

J. A. Lagos y expresiones de Bolsonaro: «Brasil va camino a una neo dictadura; hay una trenza de presidentes derechistas en América Latina dirigidos por EE.UU.»

Juan Andrés Lagos, miembro de la comisión política del Partido Comunista, alertó sobre la instalación de una neo dictadura en Brasil, caracterizada por la restricción de derechos humanos y sociales, así como la lógica cavernaria desde el punto de vista de las relaciones con otros Estados.

En ese contexto, el analista llamó a observar lo que está haciendo el mandatario de ultra derecha, más allá de sus dichos reivindicando la Dictadura y el genocidio en Chile denunciando una trenza de presidentes derechistas en latinoamérica dirigida por Estados Unidos.

<https://www.radionuevomundo.cl/wp-content/uploads/2019/09/JAL-1.mp3>

Juan Andrés Lagos criticó la rapidez con que dirigentes democratacristianos salieron a respaldar el pronunciamiento de Sebastián Piñera, respecto a las ofensas de Bolsonaro contra la alta comisionada de la ONU, Michelle Bachelet.

Esto, añadió, considerando que Piñera no se ha referido a las políticas dictatoriales que su par brasileño ha implementado y reivindicado al ofender la memoria histórica de Chile.

<https://www.radionuevomundo.cl/wp-content/uploads/2019/09/JAL->

2.mp3

El analista añadió que las ofensas de Bolsonaro se enmarcan en una estrategia geopolítica de su Gobierno, el Ejército brasileño y las empresas transnacionales, la cual busca destruir el multilateralismo en América Latina.

<https://www.radionuevomundo.cl/wp-content/uploads/2019/09/JAL-3.mp3>

Según Juan Andrés Lagos, Sebastián Piñera tuvo la oportunidad histórica de plantear a Bolsonaro la urgencia de converger a nivel Latinoamericano para resolver la crisis medioambiental de la región, sin embargo, optó nuevamente por subordinarse a los intereses de las grandes potencias económicas.

<https://www.radionuevomundo.cl/wp-content/uploads/2019/09/JAL-4.mp3>

El analista Juan Andrés Lagos concluyó que Sebastián Piñera sigue bajo la tutela de Jair Bolsonaro, quien ha ido echando abajo todas las políticas que refieren a los derechos humanos de primera, segunda y tercera generación en Brasil.

